



90 Andrés Sabella

Señor Juan Pablo Cárdenas
Director Revista ANALISIS
Presente

Señor Director:

Era Andrés, muy pequeño cuando presencié el fenómeno social que llevó al proletariado chileno al delirio electoral, creyendo las promesas que Alejandro "León de Tarapacá" hicieron a su "querida chusana" en materia de justicia social, para luego originar, desde los más monstruosos mataderos de obreros salitreros, en la ardiente pompa nocturna de San Gregorio, en 1921, y la de La Coruña, en junio de 1925.

Sobre la primera, dice Sabella: "...cuando el día aquel moría sus mil-queim fariseas... una columna de treinta mil vocantes, es decir, sesenta mil pulmones de explotados y un porvenir de cenizas/ machucaba por la soledad ardiente/ de la "Oficina San Gregorio, en busca de justicia/ treinta mil chilenos taciturnos/ de los que la noche plagaba su entera/ ... Adeline combinaban las mujeres y los niños/ sin más armas que sus pechos desnudos".

Los hechos obreros de los salitreros tuvieron siempre como origen la horrible explotación y el más absoluto desprecio por el ser humano. Viviendo en escasez horribles, rodeados en sus saladeros, los obreros debían recibir fichas de cuenco o papeles impresos en vez de dinero.

Refiriéndose a la masacre de La Coruña, Sabella escribe: "Voy a contar de qué manera horrenda/ la muerte alimentó en Coruña sus escenas/ ... Por la pampa/ la muerte catalogaba en los tumbos, en Huana los obreros penetraban a la muerte con la espada despedida/ En la Oficina Matrona/ los hombres descalabraban la rosa de su agonia.../ Sesenta disparos agujeraron la sombra/ sesenta milidos obreros escarpearon la gloria/ y así, en las ceras negras/ Y en Alto de San Antonio, San Pablo, San Enrique, Galleja y Angaitana/ Coruña, té remanera los ciclonos que yacen en el alma/ cuando se te presencia vengra boca/ El alma infatigable, juicio de trueno en la historia/ Coruña, qué amonoro de lemanada la herolano/ Coruña, sus víctimas son la defeción del porvenir".

La Pampa, un hombre, un hecho, fueron el fuego que alimentó el espíritu de Andrés. "Yo digo RICABARREN, y es como si dijera/ elemento, pulpa, mano de esclavo/ como si dijera, resplando siempre despierto, o hay una voz puesta de pie bajo la mañana".

Desde ciudad, castigada por la masacre de Plaza Colón, dice: "Antolagente, siete ojos de cel portos obreros muertos".

"Muchos hombres preguntan cómo

Am y los hornos de coque".

La década del 30 fue testigo de increíbles sucesos políticos en Chile. Con el dictador Ibañez mediante un Puro Nacional, es designado por elección popular un Presidente que dura seis meses y es derrocado por uniformados, se proclama una "República Socialista" que dura... seis días; se acuerda entre Justos de Gobierno, un autodesignado Presidente de la República que dura seis días; después de cinco suenos militares moneros, se elige un Presidente que termina su mandato, al término del cual el gobierno pasa al pueblo con el Presidente de una Concertación Nacional llamada Frente Popular.

En 1932, un dirigente gremial de los profesores, el joven Manuel Anibalón, es asesinado por agentes de Investigación en Valparaíso. Sabella grita su dolor: "...pero a Manuel lo mataron porque su corazón era un canto de ruiseñor y no sabía morir... ¿Por qué no se trizó el cielo... por qué no se apagaron los fuegos?".

"Una noche cuando la mirada de los verdugos estaba a la noche, los golpes son como a un diamante peligroso y, forrándolo en un caso, vivo aún, lo tiraron al mar.

"Era en el Valparaíso de los cueros que llenan el cielo y los huesos que son fuego como hornos".

Cuando en 1938 la batalla presidencial es ganada por Pedro Aguirre Cerda, un abogado de clase media, acompañado del voto de la mayoría de la población, contra el candidato oficialista, representante de la oligarquía bancaria-financiera, el ex ministro de Hacienda de Alessandri, Gustavo Ruiz. Santa María, Sabella escribe: "...hechos, rubido al triunfo del pueblo después de 125 años de vacilaciones y de hegemonía de una clase alta dueña de los latifundios, opresora de los humildes y que, hoy como ayer, es propietaria de tierras y almas".

Don Pedro Aguirre Cerda muere antes de terminar su mandato. Los gobernantes urcos del Partido Radical hasta 1952. Uno de ellos, Dubóide, fue el responsable de la masacre de obreros de Plaza Bulnes y la noche roja del 24 de enero de 1946. Las organizaciones laborales y políticas habían llamado a una concentración pacífica de la central obrera frente del general Bulnes. Cuando comenzó a los manifestantes que traban el permiso previo para reunirse. Fueron dispersados a bala y a caballos. En esos años, la policía uniformada tenía caballos, no fusiles, ni revólveres; allí murieron seis obreros, entre ellos, Ramona Parra, de 18 años, dirigente comunista.

"Yo he sentido durante la noche - dice Sabella- el incansable aporreo de los obreros. Yo he sentido entre el honor de los ombros de la sangre, como se le molían los ojos, placentas y fémurs a

la una historia de sangrey dignitas, de humillaciones y muerte, -dice Sabella, atestigüando sus escenas, epifonías. De entonces hasta hoy, lo han acompañado los miles de pais de pueblo que sus orcos amaron "Yo los he visto muchas veces, varados/ lo mismo que quebrados animales/ lo mismo que pedacos de un planeta desconocido/ lo mismo que corrompes rectados bajo una costra de sangre... Son los pies de proletarios y campesinos/ los pies con que ando el mundo/ Y el mundo va descalzo".

Tus propios pecos, Andrés, no hacen vacas. Aquí está tu poesía y un eco en una lucha que día a día se renueva, por la Libertad, la Justicia y la Democracia

Alfonso Ahuero

Andrés Sabella [artículo] Alfonso Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez Villar, Alfonso

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Sabella [artículo] Alfonso Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile